

el Dependiente Rojo

PORTAVOZ DE LA SOCIEDAD GENERAL DE DEPENDIENTES DE
 CAFES BARES Y CERVECERIAS DE MADRID
 PLAZA MATUTE, 11. 2º - TELEFONO, 25331

AÑO I. - NÚM. 2

MADRID, JUNIO 1937

PRECIO: 20 CTS.

EDITORIAL ESE ES EL CAMINO

Estamos completamente satisfechos. Nuestros anhelos, nuestras aspiraciones, van a tener por fin pronta realidad.

Los trabajadores de la industria hotelera y cafetera, y en el primer plano los dependientes, hemos luchado consecuentemente desde largo tiempo por ver constituido el Sindicato local.

En la vanguardia por la realización de esta consigna hemos estado y estamos hoy con más entusiasmo que nunca.

La Ponencia de Reglamento que representando a todas las Secciones se formó, ha terminado felizmente sus trabajos. Nuestras noticias sobre las deliberaciones de esta Ponencia no pueden ser más halagüeñas. En las discusiones para la confección del Reglamento, todos los ponentes han apartado, en interés de la realización inmediata de este deseo, aquellas pequeñas diferencias que hubieran podido existir para llegar a la conclusión del hecho práctico. Quiere decir esto que rápidamente, como las circunstancias aconsejan, los obreros de Hostelería obedecerán una sola voz, marcharán definitivamente unidos bajo una sola dirección.

Cuando constituyamos el Sindicato local de nuestra industria, todos los trabajadores de la U. G. T. de Hostelería tienen que rendir un tributo de admiración y gratitud al Comité Central. A este organismo tenemos que agradecerle todos el que haya sido posible limar las asperezas que desde largo tiempo existían. En los momentos difíciles de noviembre, cuando los "prohombres" del movimiento obrero de nuestra industria intentaron huir cobardemente, y algunos lo hicieron, de nuestra heroica ciudad; cuando a las Juntas directivas de las Secciones se les pedía que destruyeran los ficheros y entregaran sus efectivos metálicos a estos "prohombres", el Comité Central de Hostelería de Madrid, sobreponiéndose a todas las dificultades de aquellos momentos, orientó de una manera consecuente a toda la clase obrera de nuestra industria. ¿Qué trabajador de la industria hotelera y cafetera, qué compañero nuestro puede olvidar el gran mitin de movilización general del Circo de Price? Aquel mitin fué el forjador de nuestros gloriosos batallones "Vanguardia Roja", que hoy se baten en los frentes de nuestra ciudad.

Su mayor timbre de gloria ha sido el haber servido consecuentemente a la guerra que estamos sosteniendo contra los criminales fascistas. La disuelta Junta Delegada de Defensa, el insigne defensor de Madrid, general Miaja,

pueden dar testimonio de la labor de nuestro Comité Central. El organizó, con la ayuda valiosa de nuestro general y del consejero de Abastecimientos, camarada Nieto, el servicio de café a los frentes de Madrid. Los hombres de la heroica defensa de Madrid han recibido en los días crudos del invierno su desayuno caliente. Al lado de esta labor, al lado de nuestro Comité Central, en esta tarea grandiosa, ha estado nuestra organización, la cual ha destacado compañeros depen-

dientes, que trabajaban jornadas agotadoras para que a los combatientes no les faltara el desayuno.

También en el aspecto sindical le debemos la organización del control obrero en nuestra industria. Ha sido el dique en el cual se han estrellado los "revolucionarios" de la retaguardia, que pretendían llevar a la industria hotelera y cafetera al caos y al desastre, mediante el bonito timo de la "socialización".

El Comité Central de Hostelería de Madrid va a morir. Pero muere como los combatientes heroicos de nuestro Ejército popular: en su puesto de lu-

cha, entregando al Sindicato de la Industria toda una labor, de la cual muchos "líderes" tenían que aprender. En esa hora sublime y heroica, llena de esperanzas para el futuro, los dependientes de bares seremos los mejores defensores de su actuación.

Nuestro Sindicato local, el organismo que tanto hemos soñado los trabajadores de la industria, realizará seguramente aún mayor labor. Todos estamos interesados en que así sea. Lo piden nuestros mejores militantes, los combatientes de nuestros batallones, los que en los frentes han sabido poner bien alta la bandera de nuestra causa, los que luchan día y noche por la independencia de nuestro país.

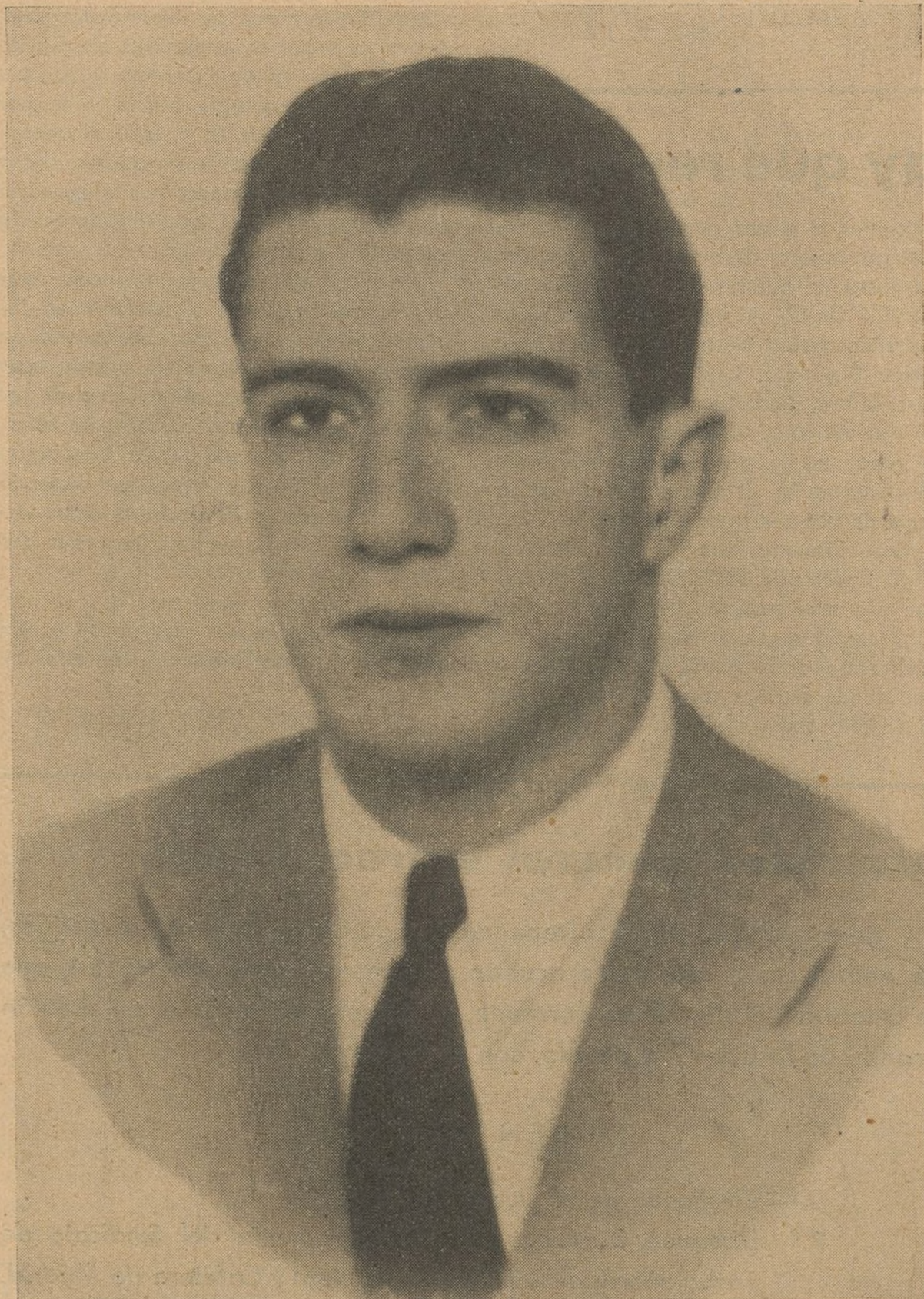
Lo piden también nuestros camaradas de la retaguardia, que desean actuar bajo un solo mando, con una sola dirección sindical.

Ese es el camino. Más unidos que nunca, camareros, cocineros, dependientes y, en general, todos los trabajadores de la industria encuadrados en nuestra Central sindical.

Con el Sindicato de Trabajadores de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid, bajo la dirección de su Comité Ejecutivo, estamos seguros que nuestra industria será salvada de los cuervos de la revolución, que hoy con más fiera que nunca tratan por todos los medios de clavarle sus garras sangrientas y contrarrevolucionarias, a pretexto de no comprendemos qué sistema marcadamente sindicalista.

Camaradas de las Directivas de nuestra industria: ¡ése es el camino! Adelante hasta ver constituido nuestro Sindicato.

NUESTROS HÉROES



Nuestro apreciable camarada Francisco Poveda, fundador de nuestra Organización Unificada, gran militante de la Sociedad, que cayó como un valiente en los preliminares del asedio a Madrid. Pertenciente al antiguo Batallón «Octubre n.º 1» supo dar su vida por la causa antifascista y dejar muy alto el nombre de la Organización, por la que tanto trabajó.

Nuestro primer número

Como esperábamos, el primer número de EL DEPENDIENTE ROJO ha sido acogido con gran entusiasmo por todos nuestros asociados. Rápidamente fué agotada su tirada de 2.000 ejemplares, resultando ésta insuficiente, pues han sido bastante los camaradas que se han visto privados de nuestro Órgano.

A todos nuestros compañeros, tanto a los que están en las trincheras combatiendo al fascismo invasor, y que tan cariñosamente recibieron el Órgano de nuestra Sociedad, como a los que se hallan trabajando en Madrid, les mostramos nuestro más profundo agradecimiento, prometiéndoles ir subsanando los errores que EL DEPENDIENTE ROJO pueda tener, y hacer de él un digno portavoz de nuestra Organización.

Nuestro entusiasmo ganará la guerra

La táctica, la estrategia, la técnica, en fin, son cosas indudablemente muy buenas, pero son cosas humanas; sólo el entusiasmo es cosa divina.

No esto precisamente, algo parecido, hubo de escribir el insigne Galdós en sus inmortales "Episodios". Y hubo de decirlo a cuenta de la titánica lucha que mantuvieron los españoles por su independencia en los años primeros del pasado siglo. En los trágicos días que vivimos no hemos de despreciar la técnica, pero sí es obligado ensalzar el entusiasmo, porque ha vuelto a escribir una página que la Historia ha de recoger como de lo más glorioso que ha salido de la voluntad de los hombres, o más concretamente, de la voluntad de los trabajadores.

Y los trabajadores de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid no han sido de los que menos han contribuido a dar esplendor a la Historia.

Todavía puede recordarse que antes del movimiento del octubre glorioso de 1934 hubo otro de tipo sindical llevado a cabo por nuestra industria, movimiento que algunos camaradas juzgaron como el principio de la revolución que está en marcha, y que si no lo fué, al menos tuvo la virtud de exaltar ese entusiasmo y esa conciencia de clase que hoy es el eje que mueve las actividades de muchos de nuestros camaradas.

Los dependientes de bares pudieron ufanarse entonces de haber formado la vanguardia que dió el triunfo al resto de los compañeros de industria; y esta conciencia de su valer, ese su divino entusias-

mo no les ha abandonado en estos momentos en los que han sabido formar esa "Vanguardia Roja" que es orgullo de la industria y que recogerá como premio el triunfo sobre el fascismo y el reconocimiento de los trabajadores de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid.

Esta hoja volandera, que ha salido nuevamente como expresión del pensamiento de los camaradas cafeteros, no lleva sólo en sus páginas el frío de una filosofía; va encendida con ese entusiasmo que ha hecho del dependiente de bares un nuevo Gravoche, personaje magistral de Víctor Hugo redivivo en las trincheras que el marxista, el sindicalista, el republicano han levantado contra el fascismo; que todos los españoles han levantado contra el invasor extranjero. Era lo menos que podía hacer un camarada que por sus trabajos está en la retaguardia: dedicar estas líneas a todos aquellos que, llevados de ese divino entusiasmo, están haciendo el milagro de trastocar las leyes humanas.

Porque es un fenómeno poco menos que milagroso que el alcalde de Móstoles declarara la guerra al genio guerrero del siglo XIX; pero este gesto le ha empujado al de los trabajadores del siglo XX, que hacen la guerra y vencen en ella a los genios militares que hicieron la carnicería del año 1914-1918. ¿Por qué? Lo ha dicho el encabezamiento de estas líneas y lo demuestra la conducta de los camaradas de "Vanguardia Roja", orgullo de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid, de la que es honroso ser.

MIGUEL R. PRIETO.

Problemas que hay que resolver

No nos ha sorprendido a los trabajadores de Madrid, y mucho menos a los dependientes de bares, la posición del representante de nuestra Federación Nacional en la reunión del Comité Nacional de la U. G. T., reunión convocada para discutir la nota dada a la publicidad por la Comisión ejecutiva relacionada con la última crisis ministerial. En esa reunión, dicho representante ha expuesto un criterio, con su voto, que seguramente sería el de la mayoría de los miembros de la Comisión ejecutiva, pero no el de los obreros de Hostelería.

A la vista de todo esto, se acentúa cada vez más la necesidad de celebrar un Congreso—cosa que parece no ser del agrado de la Comisión ejecutiva—para liquidar el problema que nuestras Secciones tienen planteado, por el divorcio que existe entre los que dirigen nuestra Federación con los afiliados que en la actualidad componen la Federación Obrera de Hostelería, ya que ésta no sabe interpretar el sentir de la masa que representa.

Prueba de ello, ahí están todas las circulares remitidas desde que se han trasladado a la gran capital levantina, donde no dan una en el clavo, como vulgarmente se dice. Lo que en una se ordena, a los pocos días se recibe otra en el sentido contrario—que nosotros entendemos que quieren decir que es que se habían equivocado y que les perdonemos—, diciéndonos que no la llevemos a la práctica.

Esto, como es natural, nosotros no estamos dispuestos a consentirlo sin nuestra protesta, y como nosotros creemos que todas las Secciones de Madrid, máxime en estos momentos, cuando es necesario que los cargos de responsabilidad tengan la plena confianza de todas las

Secciones, al mismo tiempo que sean compañeros capaces de orientar por el camino justo de nuestra gran Central sindical, U. G. T., a todas las organizaciones encuadradas dentro de nuestra Federación Nacional. Que no ocurra lo que hasta ahora, desde hace tiempo a esta parte, que en toda su actuación, desde que la guerra se ha producido, la Comisión ejecutiva no ha demostrado más que incapacidad en todos los sentidos.

Los momentos son de gran responsabilidad para que esta situación se prolongue por más tiempo; hay que rectificar esta actuación. Para esto es necesario la celebración de un Congreso extraordinario, donde puedan intervenir y expresar su criterio todas las Secciones de la Es-

Asamblea general extraordinaria

Se convoca a todos los Dependientes de Cafés, Bares y Cervecerías, de ambos sexos, para que acudan a la mencionada ASAMBLEA, que se celebrará el día 16 del corriente, a las seis de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, con el siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Gestiones de la Junta Directiva.
- 2.º Discusión y aprobación del Reglamento del Sindicato de Trabajadores de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid.
- 3.º Elección de cargos con carácter provisional.

Todos los delegados serán responsables ante la Directiva de la asistencia de los compañeros que estén bajo su control, contra los cuales se tomarán medidas de organización en caso de no acudir.

paña leal. No se nos venga con el cuento de que es imposible, por la circunstancia de que hay Secciones en terreno faccioso y es necesario que se termine la guerra para que puedan intervenir. No; esto no lo podemos admitir, no vamos a esperar a que la guerra se termine para resolver los problemas que precisamente la guerra nos plantea.

En nuestro próximo número ampliaremos nuestro punto de vista, para que nuestros afiliados y los de la industria en general vean que no estamos equivocados al plantear esta cuestión de sumo interés para nuestra industria.

V. A.

COKTELERIA

¿Estás triste? Pues si así es, no tienes por qué estarlo, nada más que por un motivo: por el de no producir para un patrón. La producción se cambió gracias a la moral de un pueblo. ¿Qué viste tú? Lo presenciaste todo. Desde la borrachera babeante del señorito parásito hasta la injusticia cometida por tu amo y señor con el que tanto te agitaba, y te acariciaba con sus manos, a veces callosas por manejar esas botellas de licor, tan preferidas por tus clientes, empedernidos borrachos, juerguistas incansables y atropelladores de las libertades del pueblo. ¡Cuántas conversaciones no habrás oído! En contra de la clase a la que pertenecía, el que tanto te agitó, pues con la mezcla de los alcoholes en tu cuerpo de metal precioso hizo discurrir a veces el crimen de algún obrero, o la deshonor de una hija del pueblo, hambrienta por la culpa de esos canallas. Chiquillas que por las calamidades pasadas en su hogar se entregaban al señorito para alternar en tu presencia y después poseerlas en plena orgía, por tu culpa, por haber admitido en tu cuerpo alcoholes, que su cerebro y cuerpo no podían digerir por estar mal alimentado, por la injusticia de la burguesía avara, que todo lo quería para ella y nada producía.

Pero te doy un consejo: puedes estar alegre; los que tanto te tuvieron en sus manos, en estas horas gloriosas cambiaron el trabajo. En sus manos está el fusil, también agitando; pero ahora no para que se emborrache el señorito, sino para exterminarlo, para que no vuelva a enloquecerse con tus mezclas y no siga haciendo crímenes, y para que cuando tú logres agitarle otra vez lo hagas para los que te han sabido ganar por su valor, pero no para imitar al señorito, sino para que te precien por tus mezclas y te sigan adorando como un útil de trabajo de nuestra Industria.

T. Y. L. G. E. O.

CAFE A LOS FRENTE DE MADRID

Los dependientes de cafés-bares de Madrid también ayudan a ganar la guerra a nuestros compañeros soldados del pueblo, enrolados en los ya gloriosos batallones de "Vanguardia Roja", creación de la Industria de Hostelería, cuyos compañeros se batían en las trincheras contra los generales traidores y tropas mercenarias de Mussolini e Hitler.

Los dependientes de cafés-bares—que, por lo regular, han sido siempre los señoritos de la clase trabajadora—han demostrado que, cuando la patria se ve invadida por tropas extranjeras, saben también empuñar las armas y derrotar al invasor, como lo han hecho en Boadilla del Monte, Puente de San Fernando y otros frentes de combate.

Pero, camaradas, los que por pasar de la edad, sus achaques o defectos físicos no pudimos, como vosotros, empuñar el fusil, tampoco permanecemos ociosos en la retaguardia, pues si no podíamos compartir con vosotros la dura vida de las trincheras, deber nuestro es ayudarlos a ganar la guerra con nuestro trabajo. El Comité central de Hostelería de Madrid, de acuerdo con la Directiva de Cafés-Bares, dándose perfecta cuenta de que nuestra industria podía ser útil a los servicios de la guerra, organizó las Brigadas de café a los frentes de Madrid, movilizándolo a los dependientes que, por diversos motivos, no pudieron enrolarse en las filas del Ejército del pueblo. Todo esto se organizó para suministrar café con leche (desayuno) a nuestros heroicos soldados, que en los días crueles del invierno luchaban a pecho descubierto contra el fascio asesino.

Se organizaron las brigadas, empezando nuestra labor en el edificio de Luky's, con 20 compañeros, ocho cafeteras y bastantes dificultades; pero la aviación facciosa, en uno de sus criminales bombardeos nocturnos sobre la capital de la República, con su odiosa metralla, destrozó todas las instalaciones, teniendo que abandonar este local; pero nosotros no podíamos cejar en nuestro empeño de seros útiles desde la retaguardia con el esfuerzo de nuestro trabajo, pues era para la guerra, y la guerra tenemos que ganarla, vosotros, con los fusiles, y nosotros, con el trabajo. Empezamos por hacer café con leche para 5.000 compañeros, y en la actualidad producimos café para unos 27.000 camaradas o más, según las necesidades del frente lo requieren. Pero nosotros también sufrimos nuestras bajas, si no de metralla fascista, sí de agotamiento, pues trabajando, jornadas de catorce o dieciséis horas, con una atmósfera bastante insalubre y realizando el trabajo de treinta hombres solamente con dieciséis, con este trabajo, los compañeros, poco a poco, se van agotando. Pero la labor no se interrumpe: es para la guerra, y la guerra la tenemos que ganar entre todos los antifascistas, aportando todo nuestro esfuerzo personal a la causa que defendemos. Los hombres útiles, con las armas en las manos, y los que no podemos empuñarlas os ayudaremos con el esfuerzo de nuestro trabajo.

En esta labor nos ayudan las J. S. U., repartiendo el café a los frentes y dándonos las mayores facilidades para el desempeño de nuestro trabajo.

Camaradas de Hostelería: ¡Adelante hasta la victoria!

LA BRIGADA DEL CAFÉ A LOS FRENTE DE MADRID.

Visado por la censura.

El camino recto...

El otro día tuve ocasión de asistir a una reunión de delegados sindicales que celebraba la Sociedad General de Dependientes de Bares en su domicilio social. Acudían también a esta reunión representantes de los Comités de control de la industria y Consejos obreros.

Ante todo, tengo que expresar mi satisfacción por el número de concurrentes que asistieron y el espíritu societario que allí se respiraba, prueba demostrativa de que los dependientes de bares han adquirido plenamente una madurez política y social que les permite tratar los problemas que afectan a nuestra industria con un concepto claro de la responsabilidad histórica de los momentos que vivimos.

Entre las tareas marcadas de más importancia destacan la intensificación de los Comités de control obrero y la necesidad de ir a la mayor brevedad a la constitución del Sindicato de Industria.

Después de hecho el resumen, podemos decir que dichas tareas han sido aplicadas satisfactoriamente, pues hoy tenemos controlados la casi totalidad de los establecimientos de la industria, notándose una progresiva mejoría en la marcha de los mismos en que se ha establecido el control, como lo demuestra la actual situación económica de los establecimientos "La Española" (Glorieta de Bilbao), "Capitol", "La Montaña", etc. Pero ¿podemos estar satisfechos de la labor realizada? ¡No! Es preciso hacer más, mucho más, sobre todo en lo que respecta a la constitución del Sindicato de Industria. En este sentido, es necesario que todos los dependientes lleguen al convencimiento de que en la medida que trabajemos por conseguir esto, convenciendo de esta necesidad, en los lugares de trabajo, a los camareros, cocineros y demás compañeros de la industria, habremos conseguido un arma eficaz para nuestra labor, dotando de un roganismo eficiente a nuestra industria, que coordine y centralice todas las actividades de los trabajadores de la misma y entierre para siempre el espíritu gremialista que hoy existe, que tantos perjuicios nos ocasiona y tantas injusticias representa.

Se lamentaban algunos delegados, en sus intervenciones, de la situación de inferioridad en que están los dependientes con relación a los camareros. ¡Qué duda cabe que existe una situación de inferioridad económica que tiene que desaparecer; pero depende de como nosotros trabajemos por la constitución del Sindicato, porque, una vez constituido éste, puede desarrollar una labor de conjunto de acuerdo con las necesidades generales, incluso estableciendo un salario regulador que, de acuerdo con las aspiraciones de los trabajadores, haga someterse a su disciplina a aquellos egoístas que, disfrutando una situación privilegiada al calor de las circunstancias, quieren anteponer sus intereses personales a los intereses colectivos de la clase.

Una cosa he echado de menos en esa reunión, y es que es preciso destacar en estas reuniones, poniéndolo como ejemplo, la labor de aquellos compañeros que, demostrando más actividad y más voluntad, cumplen mejor el trabajo de aplica-

Es preciso fomentar la constitución de los Comités de Control o Consejos Obreros. Es preciso robustecer la eficacia de sus funciones; pero también es preciso que se les obligue a someter todas sus actividades al control de las organizaciones.

ción de nuestras tareas sindicales. De este modo estimularemos la labor de estos compañeros y señalamos a los otros la necesidad que tienen de imitar su ejemplo, considerándose dignos de la clase obrera y revolucionaria.

Entre otras cosas que se dieron a conocer, lo fué una orden de la Federación expulsando de nuestra organización a los compañeros comunistas. Por la gravedad

del caso, lo trataremos aparte en nuestro próximo trabajo.

Por último, un requerimiento a todos los dependientes para seguir sin desmayos por el camino emprendido, para que, cuando vengan nuestros compañeros del frente, vean que hemos sabido velar por los intereses que todos representamos.

A. D.

Cómo deben ser nuestros militantes

Existe la creencia equivocada, por parte de algunos camaradas, de que el ser militante de nuestro Grupo Unificado es llevar un carnet más en el bolsillo y protestar por todo aquello que, según su opinión, no está bien. Por fortuna, son los menos los compañeros que sustentan este parecer; pero como se han dado algunos casos, tanto en la retaguardia como en el frente, estimo un deber salir al paso de posibles desviaciones que inconscientemente puedan surgir.

Todos los afiliados a nuestro Grupo deben tener presente siempre que éste es la vanguardia del Sindicato y, por lo tanto, la masa de confianza del mismo, teniendo el deber de ser los primeros en velar por su buen nombre. El formar parte integrante del Grupo no les da derecho nada más que a cumplir con su deber, de una manera inflexible, en todos los lugares donde se hallen, procurando por todos los medios el superarse a sí mismos.

De esta manera, aquellos camaradas que en la actualidad se hallan en los campos de lucha serán los primeros en dar ejemplo a los demás camaradas, procurando, con su conducta disciplinada, ser un estímulo para aquellos que, por no comprender los incalculables sacrificios que de todos requiere la lucha que hoy mantenemos, están siempre prontos a formular protestas por cosas fútiles, si tenemos en cuenta lo anteriormente expuesto y las horas de felicidad que nos aguardan una vez conseguida la victoria. En este aspecto, tienen que ser incansables defensores de la política del Gobierno, leales colaboradores de los mandos, educando, a través de sus conversaciones con los demás compañeros, a todos los que no se

han dado cuenta del porqué de nuestra lucha y de lo que para nosotros representa el triunfo sobre el fascismo.

En cuanto a nuestros militantes de la retaguardia, han de ser los primeros en el trabajo, velar por la buena marcha de la industria y por que en el lugar de trabajo se cumplan fielmente cuantas orientaciones o consignas marque nuestra organización; estar en contacto diario con el Comité del Grupo; acudir a cuantas Asambleas celebre éste, llevando a su seno cuantas iniciativas estime convenientes para los intereses de la Sociedad; luchar incansablemente por la unidad de las masas productoras, propagando, a través de cuantas conversaciones y medios a su alcance tenga, la necesidad imperiosa de que llegue a ser en breve una realidad la fusión de los Grupos S. S. y O. S. R.

Otro deber fundamental de todo militante es acudir a las charlas de capacitación sindical que organiza el Grupo, colaborando en ellas cuantos camaradas se encuentren capacitados para ello, pues una de las tareas más importantes del momento es educarnos sindical y políticamente, a fin de estar en todo momento en condiciones de realizar cuantas labores exijan de nosotros las organizaciones en que militamos.

En una palabra: todos nuestros militantes, todos los que estén dispuestos a engrosar las filas de nuestro Grupo Unificado, deben ser, han de ser, mejor dicho, activistas incansables, dispuestos siempre a realizar cuantos acuerdos emanen de las Asambleas o del Comité del Grupo.

F. VILLEGAS,

Secretario de Propaganda.

¡Salud, dependiente rojo!

Nunca mejor ni más a tiempo que la salida de nuestro periódico—portavoz de nuestra querida Organización—que, como todos los demás, se impone a la labor de la defensa de nuestra Patria, invadida por las fuerzas mercenarias de Hitler y Musolini, al servicio del traidor Franco.

A todos, y en particular a los de la retaguardia, me dirijo para que vuestro ánimo siga adelante, para que vuestra colaboración en la lucha sea eficaz, para que mañana podamos decir que el triunfo es de todos. No os limitéis a cumplir estrictamente vuestra profesión. En el frente necesitamos de todo. Producir también en las horas libres en las industrias de guerra, colaborar en la creación de las brigadas de reserva. Robusteced la alianza de las juventudes para un mañana glorioso, donde el caído se recordará con orgullo entre los heroicos defensores de la libertad.

¡Juventud! Juventud, dice la guerra. Juventud en las trincheras. Juventud para la historia de nuestra España, orgullo de democracias, ejemplo de abnegación y sacrificio...

A nosotros, dependientes nos cabe la gloriosa gesta de defender el más legítimo de los Gobiernos de nuestra España, a nuestro Gobierno Popular. Nada de inactividad, porque la responsabilidad es muy grande. Nada de titubeos, porque una indecisión sería fatal.

Ser conquistadores del triunfo, es más hermoso y más fácil que vivir bajo la acción del tirano.

A tiempo estamos de lanzarnos a los impulsos de nuestra juventud a buscar las emociones de nuestra lucha, puesto que así lo quisieron los que nunca nos otorgaron derechos y no se conformaron sólo con esclavizarnos, sino que por el terror trataron de imponerse para que nadie se atreviera a levantar la voz de la razón.

Compañeros: El triunfo está muy cerca, pronto lo alcanzaremos, y con más facilidad todavía si todos unidos salimos a conquistarlo.

ERNESTO SANTIAGO.

2.º Batallón "Vanguardia Roja",
Frente de Somosierra.

NO OLVIDEMOS NUESTRO SINDICATO

Ocurre con mucha frecuencia en alguno de los militantes de nuestra Organización que están enrolados en los batallones del Ejército del pueblo que no se acuerdan de nuestro querido Sindicato. Pero de lo que si se suelen ocupar es de sembrar el confucionismo cuando a veces se encuentran con algunos compañeros.

Casi todas sus primeras palabras son de censura para los que nos representan en la dirección de nuestra Sociedad y para la cual dieron su voto. Estos camaradas no comprenden el daño que de una manera consciente o inconscientemente producen a nuestra Organización; y para justificar sus acres censuras suelen expresarse de esta forma: "No pago, porqu allí hay unos emboscados. No hay derecho. Que salgan al frente a dar la cara, y si no salen, cuando esto termine daremos media vuelta para que sepan quiénes somos nosotros."

Yo, que quiero tanto a nuestra Organización como a mi propia vida, y que jamás olvido que he sido y seré un trabajador como todos vosotros, me causa un gran dolor el que estos desaprensivos expresen estas palabras, y no puedo por menos de estas cuatro líneas darles este pequeño pero fraternal consejo: Los camaradas que representan nuestro Sindicato en Madrid, por acuerdo de la Junta directiva, son camaradas probados en la lucha contra la patronal y los explotadores de nuestra causa. Jamás han vivido ni viven de nuestra Organización, y su conducta moral y política no puede ser tachada en lo más mínimo por nadie. El cargo que ocupan no es muy envidiable, como muchos lo han podido comprobar; sino todo lo contrario, de bastante trabajo y gran sufrimiento moral. Así es que en lo que respeta a nuestro Sindicato, como asimismo a los compañeros que actualmente tienen la responsabilidad enorme de dirigir nuestra Organización y de cuya gestión han de responder como siempre lo hicieron, primero ante la totalidad de los miembros de nuestra Junta directiva, que al marchar al frente los designamos para quedar en Madrid, y, en definitiva, ante la Asamblea general del gremio cuando ésta pueda reunirse, no hay motivos ni es admisible criticar por criticar, y si estar permanentemente alertas como militantes conscientes, para que en todo momento sepáis cumplir con vuestro deber como obreros disciplinados y dar ejemplo, al igual que hasta ahora veníamos haciendo ante las demás Secciones de la industria.

Compañeros: mucho cuidado con estos elementos que tanto hablan ahora y que jamás han valido para dar la cara, y aprovechan la ocasión más endeble para sembrar entre los que tenemos el fusil en las manos el más despreciable confucionismo sobre la conducta de nuestros mejores militantes; que cada uno en nuestro puesto de lucha estamos cumpliendo el deber de revolucionarios.

Camaradas dependientes: No olvidar nuestro Sindicato. El está en la vanguardia de nuestra industria, y él es el que más sacrificios está haciendo por la causa antifascistas, aportando la casi totalidad de sus militantes para vencer a los invasores de nuestra patria y edificar una España nueva, libre de parásitos y de provocadores.

FAUSTO PÉREZ
Frente de Villaverde.

¿Has aprendido ya el manejo de las armas?

¿Has dado ya tu nombre para engrosar las «Brigadas de reserva»?

Camarada: Si no has hecho nada de esto todavía, hazlo. ¡ASÍ CUMPLIRÁS CON TU DEBER!

HOSTELERÍA Y CAMPELINOS

En los primeros días de abril se han incorporado a nuestro primer batallón "Vanguardia Roja" camaradas campesinos. Estos compañeros no tienen educación social ni política, pero sin embargo lo que sí poseen es el recuerdo del martirio en el trabajo del campo.

Uno de estos días, cuando estábamos haciendo la instrucción militar, se me acercó un compañero campesino y me dijo:

Oye, camarada, ¿puedo mandar a mi madre 80 pesetas hoy mismo? Al contestarle yo que en aquel momento, o sea aquel mismo día, iba a ser casi imposible, el hombre, visiblemente contrariado, se retiró cabizbajo y pensativo y se unió a los restantes compañeros, con los cuales conversó. A los pocos momentos, otro camarada se acercó y me dijo: Mire, camarada: yo soy del mismo pueblo que el compañero que quiere mandar el dinero. Tiene allá dos mulas. El dinero es para comprar cebada. Su madre es viejecita y no puede salir al campo a darlas de comer.

Vinieron entonces a mi memoria los primeros años de mi vida, cuando en mi pueblo natal compartía también con los campesinos el régimen oprobioso de la tiranía y del caciquismo. E, influido quizá por este recuerdo, autoricé a aquel hombre a que enviara a su madre la cantidad que me anunciaba, produciendo en él una sensación indescriptible de alegría. Por la tarde, aquel hombre, que tenía corazón de niño, nuevamente vino a mí para comunicarme que ya había girado a su madre el dinero y que con aquella cantidad y la paga de soldado sus mulas podrían comer mientras llegaba mayo, que por entonces pueden pastar en las paradas del pueblo.

Con este campesino vienen cuatro más del mismo pueblo. Son inseparables. Todas sus conversaciones son relacionadas con la vida de su pueblo, y en particular con un tal don Pedro. Yo, atraído por aquella conversación auténticamente popular, les interrogo sobre quién es ese don Pedro. Uno de ellos, que parece de todos el más vivaracho, me contesta: Es un señorito que vive en la calle de Velázquez, y allí, en mi pueblo, tiene muchas tierras, que las llevamos casi todo el pueblo a renta. El año pasado le tuvimos que pagar en la misma era, y este camarada le tuvo que abonar la renta añadiendo un poco de cebada, debido a que le había prestado dinero para cambiar una mula vieja por otra más joven.

Según estamos hablando se van acercando a nosotros camaradas ya veteranos en esto de la guerra, en gran mayoría dependientes de bares, trabajadores de la Industria Hotelera que también casi todos son hijos de campesinos. Todos les dan consejos a los nuevos compañeros. Casi todos les dicen que nosotros también servimos en otra época, ya pasada, a señoritos, pero que después de esto ya no habrá señoritos, ni explotadores, ni usureros, ni enemigos del proletariado y las masas populares.

Aprended, camaradas que estáis en Madrid, cómo la gran mayoría de los que

están en el frente luchan para quitarse ese lastre que tantos años hemos padecido. Fijaos cómo para nosotros es un orgullo el estar con camaradas que trabajan en el campo, que no saben leer ni escribir, que no han tenido lucha entre patronos como nosotros, y sin embargo cumplen con su deber.

FAUSTO PÉREZ,
Capitán de la 4.^a Compañía del
1.^{er} Batallón "Vanguardia Roja"

La mujer en nuestra industria

La mujer, que fué incorporada a nuestra industria por el egoísmo lucrativo de la Patronal, unas veces para explotarla inicualemente con salarios irrisorios y otras para comerciar con su belleza, poniéndolas como atractivo de sus establecimientos, ha sido reivindicada, pasando a ocupar el puesto que la corresponde en la lucha social.

Este hecho significativo, que aparentemente parece que no tiene importancia, tiene una trascendencia vital. En estos momentos difíciles por que atravesamos conviene tener en cuenta el papel decisivo que juega la mujer en la lucha contra el fascismo, donde se hace preciso utilizar todas nuestras energías para salir victoriosos en empresa tan ardua como es ganar la guerra.

¿Está la mujer en condiciones de suplir al hombre en todas las actividades de

nuestra industria? No. La mujer, hoy, en nuestra industria, no tiene la preparación social y profesional que necesita para poder desarrollar un trabajo eficiente. Pero qué duda cabe que puede llegar a adquirir las condiciones necesarias si nosotros nos lo proponemos.

En este caso, es necesario desarrollar una labor encaminada a proporcionar a la mujer aquellos conocimientos más elementales, tanto en el aspecto social como en el profesional, con el fin de poder ser utilizada, con la seguridad de que no quedaría paralizado el trabajo, si tuviese necesidad el Gobierno de echar mano de todos los hombres en un momento determinado.

De nada nos serviría tener organizadas unas unidades de reserva si, al ser utilizadas, iba a ser abandonado el trabajo en la retaguardia.

Luego, entonces, lo que procede es hacer que estas compañeras tomen cariño a la organización, interesándolas en sus problemas y enseñarlas a resolverlos, dándolas incluso cargos de responsabilidad en las casas y exigir a los compañeros que trabajan con ellas que las capaciten profesionalmente en los ratos de menos trabajo.

De esta manera habremos conseguido que la mujer se incorpore de una manera definitiva a nuestra lucha, con las mayores garantías de éxito.

Y una prueba de que se puede conseguir llevar a cabo esta labor la tenemos en S. E. P. U., la "Granja Florida" y otros establecimientos donde predomina la mujer y la industria se encuentra atendida en todas sus necesidades.

A. DOMINGUEZ

Sabotage a nuestra industria

No hemos sido nunca los dependientes los trabajadores de la Industria Hotelera y Cafetera los que más hemos protestado cuando hemos sido informados de anomalías llevadas a cabo en determinados establecimientos. Hemos procurado siempre llevar al ánimo de los restantes obreros de aquella industria la necesidad que había de marchar unidos a través de los Comités de Control y Consejos Obreros para que estas anomalías, si existían, tanto en el orden moral como económico, no se acentuaran. En la medida que nosotros marcháramos unidos a los compañeros camareros, cocineros, pinches, etc., tendríamos la seguridad de poder crear una industria lo suficientemente próspera y potente para servir a la guerra y a la revolución popular. A pesar de que estos deseos nuestros han sido felizmente resueltos en muchas ocasiones, sobre todo con nuestros compañeros de otras Secciones de la U. G. T., es el caso que en los medios sindicales de la C. N. T. existe el propósito decidido de llevar a cabo un sabotage sistemático en aquellas industrias donde la U. G. T. tiene mayoría y en las cuales nuestra Central ha establecido aquellas normas sindicales que cree más justas.

Conocemos el caso de varias casas que sufren injustamente los sabotages más intensos por parte de los compañeros de la C. N. T., por el solo hecho de que los obreros que allí trabajan son disciplinados y cumplen fielmente las indicaciones de sus organizaciones. Entendemos que a lo único que puede conducirnos esta actitud es a situaciones de violencia, que en ningún caso deseamos los trabajadores de la U. G. T., pero que de continuar por este camino no tendremos más remedio que dar la réplica adecuada a los que se creen que se puede vivir sin trabajar y haciendo en las industrias lo que le venga en gana, a pretexto de que no se ha hecho la "socialización".

Estamos firmemente dispuestos a meter en cintura a todos aquellos elementos que de una forma u otra traten de sabotear la producción con su actitud pasiva o sembrando el confusiónismo entre nuestros afiliados para que caigan de lleno en lo que ellos creen justo, pero que nosotros no podemos aceptar.

Llamamos la atención de los organismos responsables de la C. N. T. para que eviten con su autoridad el que esta situación, a todas luces improcedente, continúe siendo guía y norma de la mayoría de sus afiliados, entre los que se encuentran algunos renegados y traidores de nuestro movimiento sindical, que están seguramente especulando con el nombre de la C. N. T., en evitación de que puedan producirse hechos que seríamos los primeros en lamentar, pero que de continuar como hasta aquí, no tendríamos más remedio que salirles al paso con todas sus consecuencias.

Queremos marchar unidos a los compañeros de la C. N. T. Necesitamos luchar junto con ellos para aplastar a los fascistas nacionales y extranjeros que pretenden colonizar nuestra patria; pero esta necesidad no puede ser aprovechada por los que no miran otra cosa que su peculio particular y tratan de imponer determinado sistema que está en pugna actualmente con el carácter de nuestra lucha.

Requerimos a los compañeros de la C. N. T. para que cesen en su actuación contraproducente de indiferencia sobre los problemas de la industria en que trabajan con nuestros camaradas. Es preciso que en los lugares de trabajo marchen unidos todos los trabajadores, y para eso la condición esencial es el respeto que debe existir entre todos y cada uno de ellos.

Lo exige el interés de ganar la guerra y consolidar las conquistas de la revolución popular.

J. P. D.

A L B O T E

¿Qué pasa en "Jauja"? Tenemos noticias de que en esta casa hay elementos de esos que tanto hablan de "revolución", interesados en que esa industria sea cerrada, para despedir a los obreros de la U. G. T., y luego abrirla con personal "nuevo", bajo el timo de la "socialización".

Cuidado, camaradas, mucho cuidado. Con la U. G. T. no se juega. ¿Entendido?

Ocurren cosas que tienen la mar de gracia. Un ejemplo es ésta:

En el Hotel Nacional, los obreros, reunidos en una Asamblea, acordaron, por una inmensa mayoría de votos, no aceptar el timo de la "socialización". Pues bien: los compañeros del salario familiar, los que dan por cada hijo 50 céntimos, tratan o intentan "socializar" un departamento de aquella industria, a pretexto de que tienen mayoría.

Nosotros tenemos que advertirles que no es esa la mejor manera de laborar por la "Alianza Obrera Revolucionaria" y, por lo tanto, que esa estafa no la consentiremos.

Compañeros del Nacional: alerta con los provocadores de la retaguardia.

Parece que nuestro entrefilet del número anterior, que se relacionaba con el Café Comercial, ha surtido efecto.

El "responsable" de esa industria ha sido amonestado por los nuevos amos.

Atención, "responsables": "El Dependiente Rojo" está pendiente de vosotros. Mucho cuidadito con los camelos de gestiones, compras, etc. Estamos hartos de granujas.

A ponerse la chaquetilla tocan.

Hay que expulsar, por traidor, de nuestras filas a todo aquel que se aproveche de las circunstancias para hacer su agosto.

Decimos esto porque, según noticias que han llegado a nosotros, los camaradas del Café Negresco habían acordado repartirse el dinero que había en fondo. Parece que una Sección hermana ha impedido que se lleve a cabo semejante acto de bandidaje; pero nosotros tenemos que hacerlo público, para condenar como se merece este acto, que no denota otra cosa sino que aquellos camaradas no merecen estar en nuestras organizaciones, si intentan de nuevo cometer ese desafuero. Esto representa tanto como actuar de sabotadores de la propia industria. El Comité central o el Sindicato local de industria deben meter mano a estos elementos saboteadores.

Nosotros estamos seguros que los camaradas de Negresco no serán acreedores a este calificativo. El tiempo nos lo dirá.

Por la Prensa nos hemos enterado de que la Comisión ejecutiva de la Federación ha estado de acuerdo con la nota de la Ejecutiva de la U. G. T., a raíz de la última crisis, en la cual se negaba el apoyo de nuestra Sindical a todo Gobierno que no fuera presidido por el camarada Largo Caballero y en el que fuera, al mismo tiempo, Ministro de Defensa Nacional.

La Federación ha expuesto, en la reunión del C. N. de la U. G. T., su criterio personal; pero tenemos que decirle que los obreros de Hostelería han estado desde el primer momento, y lo están hoy con más entusiasmo, al lado del Gobierno del Frente Popular, del cual es Presidente el camarada Negrín.

Para que os empapéis.

EL MAZO DE HIELO.

Imp. Colectiva Torrent—Santa Teresa, 14.

IMPORTANTE

Todos los Dependientes de Bares que militen en el Partido Comunista, pasarán sin excusa alguna por la Comisión Sindical, Antonio Maura, n.º 9, para un asunto de suma importancia.